

USO INADECUADO DE MEDICAMENTOS

El 50 % de los antimicrobianos se usa innecesariamente

Un ejemplo de mal uso de estos medicamentos es tratar un proceso viral respiratorio con un antibacteriano, que carece de utilidad en estos casos

JOSÉ A. DE LA OSA

Desde el descubrimiento de la penicilina en 1928 por el bacteriólogo y Premio Nobel británico Alexander Fleming, los antimicrobianos “han sido y son” una importante arma para el tratamiento de las enfermedades infecciosas, causadas por bacterias, virus, hongos y parásitos, porque permitieron disminuir de forma notable la frecuencia y mortalidad de muchas dolencias.

Sin embargo, unas ocho décadas después, la OMS ha dado una voz de alerta porque se estima que alrededor del 50 % de todos los antimicrobianos que se consumen en el mundo son administrados innecesariamente, y esto no excluye el ámbito hospitalario.

En Cuba, durante la vigilancia de la prescripción médica, se ha observado que los antimicrobianos que más se prescriben son la azitromicina y la ciprofloxacina, ambos indicados para las infecciones bacterianas causadas por gérmenes sensibles a estos fármacos, indicó a **Granma** la doctora Ismary Alfonso Orta, especialista de segundo grado en Farmacología, quien se desempeña en la Dirección de Medicamentos y Tecnología Médica del Ministerio de Salud Pública.

El uso de antimicrobianos en nuestro medio, refiere la especialista, lamentablemente incluye la prescripción excesiva (cuando no está justificada) y la selección inadecuada del tratamiento por el médico, teniendo en cuenta el estado de salud del paciente, el perfil de resistencia y el costo.

La automedicación y la falta de adherencia (el no cumplimiento) de las indicaciones, por parte de los pacientes, es otra arista del tema. A ello contribuyen una escasa educación sanitaria y también la insuficiente información que a menudo reciben los enfermos y familiares, lo que posibilita que se siga mal el tratamiento, se olviden dosis, se modifiquen los horarios de toma o se interrumpa antes de tiempo la medicación.

La profesora Alfonso Orta, Máster en Enfermedades Infecciosas, subraya que es importante que la población conozca las consecuencias que pueden originar una errónea indicación o elección de un antimicrobiano, o el mal cumplimiento de la prescripción.

Y cita con precisión: la no mejoría o cura de la infección, el desarrollo de resistencias bacterianas (se eliminan o inactivan los microorganismos más sensibles al antimicrobiano, mientras persisten y se multiplican los resistentes), el enmascaramiento de procesos infecciosos importantes (se disminuye la sintomatología pero no se cura la enfermedad).

También la llamada cronificación: la falta de erradicación de un número suficiente de bacterias, lo que da lugar a la persistencia de algunas que mantienen su grado de patogenicidad sin ocasionar manifestaciones agudas. Asimismo, las recidivas (reaparición): las cepas supervivientes, sean resistentes o sensibles, inician una nueva proliferación que provocará una recaída o una reinfección.

Refiere la especialista que un ejemplo frecuente de mal uso de los antimicrobianos es tratar un proceso viral respiratorio (una gripe) con un antibacteriano, que carece de utilidad en estos trastornos y somete al paciente a riesgos innecesarios (reacciones alérgicas y otros efectos adversos).

No resulta casual, como se comprende, que la OMS haya hecho un llamado a la lucha contra la resistencia antimicrobiana por constituir, dice, “una de las amenazas de la salud pública más apremiantes en el mundo”.

Por ello, las autoridades sanitarias cubanas hacen una alerta a la necesidad de usar con prudencia estos fármacos.

Medio siglo entre arrias de mulos



FOTO DEL AUTOR

JULIO MARTÍNEZ MOLINA

MACIZO DE GUAMUHAYA, Cumanayagua, Cienfuegos.—Sus amigos de la infancia dibujaban leones, elefantes o jirafas. Él, sin embargo, prefería garabatear figuras de mulos en los cartuchos donde sus padres adquirían los “mandados” en una vieja bodega montañesa, más de 60 años atrás.

Para Luis Curbelo Martínez este animal representa sinónimo de fuerza, pujanza. Sus ancestros le decían que era utilizado como medio de tiro ya desde los tiempos de la colonia.

“Siempre me atrajeron. Poco después de los 15 años —hoy cuenta con 68— tenía mi arria. Si me pusiera a sumar cuánto café u otros productos he bajado o subido por estas lomas del Escambray en más de medio siglo de trabajo, la matemática que conozco no me daría para hacer la cuenta”, dice el curtido campesino.

Al momento de la entrevista con **Granma**, este trabajador de la Cooperativa de Crédito y Servicios (CCS) Oscar Salas, enclavada en el Macizo de Guamuha, descendía una cuesta cargado de posturas, mameyes

y plátanos Johnson, “los más dulces de la cordillera”. De ello se ocupa cuando recesa la cosecha de café.

“Todo el año estoy activado. No tengo hora para la brega. Salgo al campo a las tres o cuatro de la mañana; a veces son las diez de la noche y todavía no he llegado a la casa”.

Y su esposa, ¿no se molesta?

¡Qué va, si ella me conoció arriba de un mulo y así sabe que me va a despedir!

E igual lo comprende el hijo, de 24 años, veterinario.

De la especie admira el experimentado arriero su resistencia a enfermedades, tanto como sus posibilidades de desplazamiento entre escarpados riscos. De hecho, asegura haberse acercado a los barrancos más peligrosos del Escambray, los cuales la mayor parte de la gente suele evadir.

Por la vida de Luis ha desfilado buena cantidad de mulos. El ejemplar que más tiempo permaneció a su lado lo acompañó 33 años. Ahora, el más veterano de los seis integrantes del arria responde al nombre de Bonito. Marcha junto a su guía hace dos décadas. Mariposa y Fomento, los más jóvenes.

El arriero estima que el fomento del desarrollo mular existente hoy en varias instalaciones del Escambray cienfueguero es sumamente necesario para hacerle frente al programa cafetalero.

“De los cerca de 500 mulos que hacen su faena diaria en estas lomas, seis responden a mi llamado. Eso es algo que me llena de orgullo, porque es mi granito de arena a la agricultura montañesa. Durante la cosecha del café hay productores a quienes les saco cada jornada 300 latas o más del grano”, se ufana el campesino.

Asegura Luis que aunque dicha recolección constituye el periodo de labor más fuerte del año, el quehacer de cargar mercancías y alimentos en la CCS nunca para. “Dentro de la manigua, solo los mulos pueden abrirse paso con la entrega”, remata el arriero.

Renace el paraíso verde de Jaruco

Juan Varela Pérez

Ante la belleza natural de la región y sus perspectivas, surgió en 1967, tras la primera visita del Comandante en Jefe Fidel Castro, la idea de crear el parque Escaleras de Jaruco, en la provincia de Mayabeque —hoy enfrascado en su renacer— y de propiciar, junto al turismo, la siembra y repoblación forestal y maderable.

En los inicios de 1969 el Jefe de la Revolución orientó, al terminar otros de sus varios recorridos por la zona, comenzar en pequeños valles la cría y recría equinas para mejorar la clase mediante cruces de ponis canadienses y animales de raza de otros países.

Estos equinos, obtenidos de los cruces, sirven para su monta por los visitantes en zonas señaladas del territorio, como parte de la recreación campestre.

El parque Escaleras de Jaruco tiene como interés fundamental servir al desarrollo socio-económico de la nación y su máxima divisa es la recreación y el esparcimiento sano del pueblo.

Después de una larga etapa de inactividad, el colectivo está empeñado en insuflarle el esplendor que tuviera en pasados años y colocarlo a la altura de su inauguración y posterior desarrollo.

La reactivación se hace más visible los sábados y domingos, y el año precedente es un ejemplo: en tal periodo atendían en esos dos días a unas 400 personas y en el actual ya rebasan las 3 000.

A finales del 2009, la dirección del Partido y del Gobierno del territorio, con el apoyo de entidades de la



FOTO: JORGE LUIS GONZÁLEZ

provincia, diseñó un plan para la gradual renovación del parque.

De nuevo prestan servicios cafeterías, merenderos, cabarés, ofertas familiares dirigidas y unidades emblemáticas como el restaurante especializado El Árabe, inaugurado por Fidel en 1974.

Muestra de la reanimación es que el plan de ingresos está por encima de lo previsto.

La satisfacción mayor de todo el colectivo es, junto al adelanto que experimenta el centro, afirmar que nunca han ocurrido problemas gracias al ambiente de disciplina y armonía donde cada quien selecciona, para su disfrute, la zona que más le agrada y la convierten en una improvisada acampada.

Escaleras de Jaruco, enfrascada hoy en su plan prospectivo, es como un balcón abierto a nuestro pueblo y al resto del mundo para admirar una de las majestuosas formas de belleza con que la naturaleza distinguió a los cubanos.

La extensión aproximada del Plan Turístico Escaleras de Jaruco es de unas 3 355 hectáreas, en las que predomina el sistema montañoso bordeado de pequeños valles y sus áreas se enriquecen con un manantial fértil y un arroyo caudaloso.